



Asamblea General

Distr. general
27 de agosto de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 20 c) del programa provisional*

Desarrollo sostenible: Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres

Aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se ofrece un panorama general de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres en respuesta a la resolución 66/199 de la Asamblea General. De conformidad con la resolución 65/158, en el anexo figura información actualizada sobre la cooperación internacional para reducir los efectos del fenómeno El Niño.

Aunque 133 Gobiernos han dado cuenta de sus progresos en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres, las considerables pérdidas de vidas y un nuevo récord de pérdidas económicas en 2011 subrayan la importancia de llegar a un acuerdo sobre un sucesor para el Marco de Acción de Hyogo en 2015. Tras el llamamiento de los Estados Miembros en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible para tratar estas cuestiones con un renovado sentido de urgencia, asistimos en la actualidad a un avance de gran trascendencia en la incorporación de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en todo el programa del desarrollo sostenible.

* A/67/150.



Ediciones sucesivas del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* han hecho de un irrefutable estudio de viabilidad para la inversión en la reducción del riesgo de desastres un elemento esencial de la lucha contra la pobreza en todo el mundo y un medio de poner freno a las pérdidas inútiles causadas por los desastres recurrentes. En el presente informe se destacan los numerosos aspectos positivos que cabe aprovechar, incluidos el número cada vez mayor de bases de datos nacionales sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres en todo el mundo, el sólido éxito de la campaña mundial de reducción de desastres sobre el tema “Desarrollando ciudades resilientes” y el renovado hincapié en el seguimiento de las inversiones de los donantes en la reducción del riesgo de desastres y en asegurar un enfoque empírico de la inversión en la gestión de desastres basado en la simple necesidad.

I. Tendencias observadas en los desastres y los riesgos de desastre

1. El efecto acumulativo de los desastres representa una importante pérdida de oportunidades para el desarrollo humano. Desde 1992, cuando la comunidad internacional se reunió por vez primera para examinar el desarrollo sostenible en la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro (Brasil), más de 4.400 millones de personas se han visto afectadas por desastres acaecidos en el plano internacional, se han registrado daños y perjuicios por un valor total de 2 billones de dólares, o unos 25 años del total de la asistencia oficial para el desarrollo, y se han perdido más de 1,3 millones de vidas.

2. Esas cifras solo proporcionan una visión parcial de los efectos de los desastres. Las pérdidas causadas por las inundaciones de menor escala, los corrimientos de tierras, las tormentas y los incendios localizados no se contabilizan a nivel internacional. Sin embargo, afectan directamente a las comunidades urbanas y rurales altamente vulnerables y a la infraestructura y los servicios de que dependen dichas comunidades. Solo en Colombia, la temporada de lluvias en 2010-2011 provocó pérdidas estimadas en 5.400 millones de dólares. Muchos otros países, entre ellos Australia, el Brasil, Mozambique, Namibia, Papua Nueva Guinea y Sri Lanka, también se vieron afectados por extensas inundaciones, en muchos casos sin precedentes, durante el período de que se informa. Las inundaciones recurrentes en el Pakistán, causadas por las lluvias torrenciales de los monzones, afectaron a más de 9.200 millones de personas en 2011. Fiji sufrió repetidas inundaciones en enero y abril de 2012. Mindanao septentrional, en Filipinas, sufrió la tormenta tropical Washi, cuyas inundaciones y desprendimientos de tierras afectaron a 624.600 personas, causando 1.495 muertes y la destrucción de casi 40.000 hogares.

3. En 2011, las sequías declaradas en el plano internacional afectaron a casi 75 millones de personas en todo el mundo¹, lo que se tradujo en pérdidas agrícolas, inseguridad alimentaria y hambre entre las poblaciones vulnerables. En el Cuerno de África, la sequía afectó a más de 13 millones de personas. En el Sahel se pusieron en marcha alertas tempranas a raíz del empeoramiento de las condiciones de sequía, que se vio complicado aún más por la inestabilidad política.

4. Al mismo tiempo, el terremoto y el tsunami ocurridos en el Japón en marzo de 2011 y las inundaciones que afectaron a Tailandia a finales de ese año pusieron de relieve que los grandes desastres no solo causaban pérdidas directas e indirectas al producto interno bruto (PIB), sino que también podían interrumpir las cadenas mundiales de producción y distribución en sectores industriales como el automóvil y la electrónica. La interconexión de las cadenas de producción y distribución en un mundo globalizado significa que las pérdidas económicas sufridas en una región tienen repercusiones mundiales. Se estima, por ejemplo, que las inundaciones en Tailandia contrajeron la producción industrial mundial en un 2,5%. Los terremotos y réplicas ocurridos en mayo de 2012 en Emilia Romagna (Italia), una región en la que

¹ EM-DAT, base de datos internacional sobre desastres de la Oficina de Asistencia Externa de los Estados Unidos en Casos de Desastre y el Centro de Investigaciones sobre Epidemiología de los Desastres de la Universidad Católica de Lovaina.

están concentradas pequeñas y medianas industrias, causaron una pérdida económica global estimada en más de 6.000 millones de dólares².

5. Los desastres no son hechos contextuales aislados, sino que también son indicadores de los procesos en curso de acumulación de riesgos. Un informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático³ puso de relieve que, como resultado del cambio climático, la frecuencia de los episodios de fuerte precipitación probablemente aumentaría en muchas regiones en el siglo XXI y, a escala mundial, se produciría un aumento en la frecuencia de las temperaturas extremas diarias, tanto las máximas como las mínimas. Es muy probable que las olas de calor aumenten su duración, frecuencia e intensidad en la mayor parte de las zonas terrestres, al igual que la velocidad máxima media de los ciclones tropicales en muchas cuencas oceánicas. El cambio climático, por lo tanto, aumentará los riesgos en muchos sectores sensibles al clima, como el agua y la agricultura.

6. Al mismo tiempo, el informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático se hacía eco de las conclusiones del *Informe de evaluación global de 2011 sobre la reducción del riesgo de desastres* en el sentido de que el factor principal del creciente riesgo de desastres en los próximos decenios seguirá siendo la creciente exposición de las personas y las actividades económicas a los peligros naturales. El riesgo, para las inversiones tanto públicas como privadas, sigue concentrándose en las zonas expuestas a peligros naturales, como las llanuras aluviales, las costas expuestas a tormentas y tsunamis y las ciudades propensas a los terremotos. Gran parte de esa inversión se produce en zonas expuestas a peligros en los países de ingresos bajos y medianos. Debido a los procesos conexos de urbanización indebidamente planificada y gestionada y degradación ambiental, los riesgos representan un déficit oculto no solo para los gobiernos nacionales y el sector privado mundial sino también, que es lo más importante, para las personas que dependen de ambos.

II. Retos y oportunidades asociados con la aplicación del Marco de Acción de Hyogo

7. En el último año se han registrado problemas decisivos en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres, así como nuevas oportunidades para acelerarla⁴. El rápido aumento de los niveles de riesgo de desastres, la falta de datos precisos sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres y la insuficiencia de recursos en el plano local, así como una integración inadecuada de las consideraciones relativas a la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo, la planificación y los presupuestos, siguen siendo los principales desafíos. Por otra parte, el reconocimiento de la reducción del riesgo de desastres en los resultados de

² Impact Forecasting, “May 2012 global catastrophe recap”. Se puede consultar en http://thoughtleadership.aonbenfield.com/Documents/201206_if_monthly_cat_recap_may.pdf.

³ Christopher B. Field y otros, eds., *Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation* (Nueva York, Cambridge University Press, 2012). Se puede consultar en <http://ipcc-wg2.gov/SREX>.

⁴ Véase el examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo en www.unisdr.org/files/18197_midterm.pdf.

la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (resolución 66/288, anexo) y las cumbres del Grupo de los 20, además del potencial no aprovechado del sector privado y los gobiernos locales, representan nuevas oportunidades para consolidar aún más la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres para 2015.

8. El examen de los progresos logrados en el período 2009-2011 en relación con el Marco de Acción de Hyogo puso de relieve que, si bien muchos países estaban progresando adecuadamente en las actividades que salvan vidas, como la preparación para casos de desastre, la respuesta a ellos y la alerta temprana, el riesgo de desastres no se estaba teniendo debidamente en cuenta en las decisiones sobre desarrollo e inversión. Pese a notables excepciones, como en el Perú, las decisiones en materia de inversión y planificación públicas son en gran medida independientes de las políticas y estrategias para gestionar y reducir los riesgos de desastre. Al mismo tiempo, los países informan de que tienen dificultades para promulgar leyes y políticas que tengan incidencia sobre el terreno. La escasa capacidad de muchos gobiernos locales y la ineficacia de los mecanismos de rendición de cuentas significan que, incluso cuando los países han elaborado políticas y sistemas legislativos e institucionales para la reducción del riesgo de desastres, tienen dificultades para hacer frente a la acumulación de riesgos sobre el terreno.

9. En los próximos decenios, billones de dólares en concepto de nuevas inversiones afluirán a países de bajos y medianos ingresos expuestos a peligros naturales. La manera y el lugar en que se hagan estas inversiones será el principal factor que determine si el riesgo de desastres sigue creciendo en el futuro. Si bien las instituciones financieras internacionales apoyan a los gobiernos en la tarea de asegurar la disponibilidad de mecanismos de financiación de riesgos para afrontar imprevistos, esto no es suficiente. Los desastres ocurridos en el Japón y Tailandia en 2011 han puesto de relieve los efectos de la externalización de los riesgos ocultos en el desarrollo. Un futuro mundial sostenible dependerá de que los sectores público y privado trabajen de consuno para garantizar la contabilización y gestión adecuadas de los riesgos en todas las nuevas inversiones.

10. En mi informe anterior a la Asamblea General (A/66/301), hice un llamamiento para que todo futuro marco de desarrollo sostenible incluyera la obligación inequívoca de incorporar la gestión del riesgo de desastres y del cambio climático. El documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), titulado “El futuro que queremos” (resolución 66/288 de la Asamblea General, anexo), se hace claramente eco de mi llamamiento y proporciona una serie de importantes oportunidades y procesos intergubernamentales en que la reducción del riesgo de desastres, incluida la prevención, puede apoyar concretamente la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible y una mayor capacidad de recuperación de las comunidades. El documento final de la Conferencia es una base sólida para las deliberaciones y una hoja de ruta hacia un marco de reducción del riesgo de desastres con posterioridad a 2015.

11. Los participantes en la Conferencia subrayaron la necesidad de proseguir e intensificar la labor destinada a ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo a aplicar el Programa de Acción de Barbados y la Estrategia de Mauricio para la ejecución ulterior. Los múltiples problemas actuales y en ciernes exigen un

apoyo coordinado y sostenido. Abordar las causas subyacentes de la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia ante los riesgos son fundamentales para lograr el desarrollo sostenible y requerirán un enfoque coordinado a nivel de todo el sistema. Por consiguiente, una tercera conferencia internacional sobre los pequeños Estados insulares en desarrollo, que se celebrará en 2014, constituye un hito fundamental a fin de garantizar el apoyo necesario para aumentar la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

12. Contabilizar sistemáticamente las pérdidas causadas por desastres y recopilar datos al respecto son fundamentales para recabar la información necesarias con miras a la formulación de políticas y programas de prevención y, por tanto, de importancia crucial para comprender plenamente las consecuencias económicas de los desastres y las formas en que los instrumentos fiscales pueden aliviar la carga que recae sobre los gobiernos y las organizaciones privadas. Si bien se han observado algunos progresos en el último año, se recomienda que la continuación de la labor en esta esfera siga teniendo alta prioridad. Los países han de establecer sistemas de contabilidad que permitan registrar las pérdidas locales e intercambiar información entre los planos local y nacional con fines de planificación y estadística. En el contexto de la elaboración de un sistema de contabilidad de las pérdidas ocasionadas por los desastres, un cierto grado de normalización puede contribuir a una mejor rendición de cuentas por las pérdidas en el plano regional, así como apoyar el desarrollo ulterior de la cooperación regional. Un total de 43 Estados han informado de la existencia de una base de datos nacional actualizada sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres, lo que puede contribuir a inspirar las decisiones de inversión, hacer frente a los riesgos subyacentes, fortalecer la gobernanza de los riesgos a nivel local y aumentar las asociaciones y la participación de la sociedad civil.

13. A pesar de los múltiples desafíos, hay muchas oportunidades para acelerar aún más la reducción del riesgo de desastres en diversos sectores. La secretaría de la Estrategia ha colaborado con una serie de instancias y agentes del cambio para asegurar que la reducción del riesgo de desastres y el aumento de la resiliencia pasen a formar parte de la adopción de decisiones cotidianas en el sector empresarial y a nivel local.

14. En la mayoría de los países, las inversiones del sector privado representan una elevada proporción de la inversión total. Las inversiones públicas normalmente representan solo entre el 5% y el 15% del PIB de un país, lo que implica que a las inversiones del sector privado les corresponde el 85-95% restante. Por lo tanto, el desarrollo económico nacional y la resiliencia ante los desastres dependen de unas inversiones del sector privado que tengan en cuenta el riesgo de desastres. La secretaría de la Estrategia ha aumentado su colaboración con las entidades del sector privado con el fin de motivar la planificación de la continuidad de las actividades y la inversión en infraestructura y procesos resilientes. Como resultado, ahora existe una creciente red mundial de entidades del sector privado⁵ que comparten un interés en el fortalecimiento de la resiliencia y tienen por objeto intercambiar conocimientos y experiencias y colaborar en iniciativas.

15. El objetivo de la secretaría de la Estrategia es ponerse en contacto con las empresas a fin de convencerlas para que integren en su estrategia y sus operaciones

⁵ La asociación del sector privado para la reducción del riesgo de desastres incluye a unos 40 asociados del sector privado.

institucionales los cinco elementos esenciales para las empresas en la reducción del riesgo de desastres que fueron presentados en el tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en 2011. Un grupo consultivo del sector privado que asesora al Subsecretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres y Representante Especial del Secretario General para la Aplicación del Marco de Acción de Hyogo está entablando relaciones con empresas a nivel mundial y se ha comprometido a apoyar a los gobiernos y los dirigentes mundiales en la difusión y ejecución de las siguientes medidas: desarrollar y apoyar la evaluación de los riesgos por parte de las autoridades locales y nacionales; cooperar con múltiples asociados para dar prioridad a la resiliencia en la formulación y planificación del uso de la tierra; y asegurar que las inversiones sean resistentes a los efectos de los fenómenos climáticos extremos y los nuevos riesgos que plantea la rápida urbanización, como las tensiones en los servicios de los ecosistemas y los recursos naturales o los retos de la gobernanza.

16. La mitad de la humanidad vive actualmente en centros urbanos. Para 2050, se espera que el 70% de la población mundial viva en zonas urbanas, dos tercios de las cuales estarán en países de bajos y medianos ingresos. Gran parte de este crecimiento se está produciendo en lugares ya propensos a terremotos, sequías e inundaciones. No obstante, los centros urbanos tienen los recursos, conocimientos y economías de escala necesarios para hacer frente a los riesgos. En buena medida, el papel fundamental que pueden desempeñar las administraciones locales en la reducción del riesgo de desastres sigue siendo infravalorado e infrafinanciado. La falta de capacidad y comprensión de las cuestiones y los recursos ha sido considerada el principal obstáculo para hacer que las ciudades sean más resistentes. Sin embargo, muchos líderes urbanos comprenden los beneficios que reporta dar prioridad a la reducción del riesgo de desastres en el marco de su programa político y de desarrollo sostenible. La campaña “Desarrollando ciudades resilientes” trata de apoyar la urbanización sostenible mediante la promoción de actividades de resiliencia, el aumento de la comprensión a nivel local del riesgo de desastres y el fomento de los compromisos contraídos por las autoridades locales y nacionales para dar prioridad a la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.

17. La creación de sociedades que sean resistentes a los desastres exige un enfoque amplio que incluya la evaluación y la gestión continuas de los riesgos en ciernes, en asociación con el sector privado y las autoridades locales. Las bases de datos sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres, la cartografía del riesgo de desastres y los sistemas de seguimiento financiero pueden apoyar a las instancias decisorias, tanto públicas como privadas, a todos los niveles en la adopción de decisiones empíricas en materia de inversión y planificación del desarrollo.

18. En preparación de la elaboración de futuros marcos de desarrollo sostenible y reducción de riesgos, y a fin de seguir promoviendo la cooperación internacional en la reducción del riesgo de desastres, los países necesitan hacer balance de los progresos en la elaboración de planes y políticas nacionales de prevención y reducción de los riesgos y determinar las deficiencias y los problemas, así como las posibles soluciones. El cuarto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en Ginebra del 19 al 23 de mayo de 2013, es un importante foro en el que los países pueden compartir algunas de las lecciones e ideas para el futuro y determinar los medios para aumentar al máximo las oportunidades que ofrecen los resultados de la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible para integrar la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo sostenible.

III. Coordinación y orientación para acelerar la reducción del riesgo de desastres

19. La secretaría de la Estrategia sigue aprovechando los mecanismos existentes, como las plataformas mundiales, regionales y nacionales para la reducción del riesgo de desastres, a la vez que busca formas innovadoras de colaborar con las nuevas partes interesadas a fin de llegar a todos los sectores de la sociedad.

A. Fortalecimiento de la coordinación a nivel mundial

Hacia un marco para la reducción del riesgo de desastres posterior a 2015

20. De conformidad con la resolución 66/199 de la Asamblea General, la secretaría de la Estrategia comenzó a facilitar la formulación de un marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres. La secretaría velará por que el proceso sea de carácter consultivo y se base en las conclusiones y recomendaciones formuladas en el examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres⁶ y las ediciones del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*⁷, así como en los períodos de sesiones anteriores de las plataformas mundiales y regionales para la reducción del riesgo de desastres. Sobre la base de esas conclusiones y otros insumos, la secretaría de la Estrategia dio a conocer un documento de antecedentes⁸ en que se esbozan los elementos del proceso hacia el marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres.

21. Una serie de consultas preliminares tuvo lugar a principios de 2012 y en el próximo año está previsto un número considerablemente superior de consultas a fin de garantizar la contribución a los debates y procesos de la más amplia gama posible de interesados. La reciente Conferencia Ministerial Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en Tohoku (Japón) los días 3 y 4 de julio de 2012, también brindó una oportunidad a los países para examinar los requisitos del futuro marco de reducción del riesgo de desastres. En la Conferencia, se pusieron de relieve los problemas en la gestión de los riesgos de desastre en un mundo interconectado, así como la necesidad de empoderar plenamente a las comunidades y asegurar que sus conocimientos y su experiencia sean plenamente utilizados en la planificación y en la gestión de las crisis.

22. Uno de los componentes fundamentales del proceso conducente al marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres será el próximo cuarto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, lo que brindará una oportunidad para hacer balance del primer período de consultas y perfeccionar las próximas fases del proceso. El objetivo del cuarto período de sesiones es mantener el impulso hacia el esfuerzo sostenido y duradero de todas las instancias para que asuman una responsabilidad colectiva en la

⁶ Se puede consultar en www.unisdr.org/files/18197_midterm.pdf.

⁷ Se puede consultar en www.preventionweb.net/gar.

⁸ Se puede consultar en www.unisdr.org/we/inform/publications/25129.

reducción de los riesgos y el fortalecimiento de la capacidad de recuperación de las comunidades. Los preparativos están avanzando bien y, en las consultas previas al período de sesiones, se está haciendo especial hincapié en las ciudades y las autoridades locales, el sector privado, los parlamentarios y las redes científicas y académicas.

23. Se espera que el marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres sea aprobado en la Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres que se celebrará en el Japón a comienzos de 2015. La secretaría de la Estrategia apoyará la organización de la Conferencia. He pedido a la secretaría de la Estrategia que celebre estrechas consultas con los Estados Miembros y otros interesados sobre los preparativos y las deliberaciones de la Conferencia, teniendo asimismo en cuenta otros procesos centrados en el futuro programa de desarrollo sostenible, incluidos los objetivos de desarrollo sostenible.

La reducción del riesgo de desastres en el sistema de las Naciones Unidas

24. Al comienzo de mi segundo mandato como Secretario General, señalé que la prevención de los desastres era una de mis cinco prioridades. Hice un llamamiento para que se elaboraran y aplicaran planes nacionales de reducción del riesgo de desastres para hacer frente a los crecientes desafíos del cambio climático, la degradación del medio ambiente, la urbanización y el crecimiento demográfico, y que se hiciera especial hincapié en los países menos adelantados y más vulnerables. Para conseguir esto, el sistema de las Naciones Unidas, encabezado en los países por los coordinadores residentes y con el apoyo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, debe basarse en los principios de “Unidos en la acción” y aprovechar los puntos fuertes y las ventajas comparativas de los diversos miembros del sistema de las Naciones Unidas mediante una colaboración coherente y coordinada.

25. De conformidad con la resolución 66/199, mi Representante Especial y la secretaría de la Estrategia han trabajado en estrecha colaboración con los órganos de coordinación de las Naciones Unidas, como la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación y el Comité de Alto nivel sobre Programas, para actuar unidos en apoyo de los Estados Miembros con objeto de acelerar los progresos en la reducción del riesgo de desastres.

26. A petición de la Junta de los jefes ejecutivos, mi Representante Especial hizo una exposición en su primer período ordinario de sesiones de 2011. En ese período de sesiones, se contrajo el compromiso de adoptar un enfoque coherente en la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los programas y operaciones mediante la elaboración de un programa común, así como prestar a la reducción del riesgo de desastres un apoyo político al más alto nivel. Se pidió a la secretaría de la Estrategia que dirigiera esta tarea. Sobre la base de los resultados de un ejercicio de autoevaluación, el Comité de Alto Nivel sobre Programas decidió establecer un grupo de trabajo de nivel superior limitado en el tiempo, con la facilitación de mi Representante Especial, a fin de elaborar un plan de acción estratégico para asegurar el máximo grado posible de coherencia y eficacia del sistema de las Naciones Unidas en la esfera de la reducción del riesgo de desastres. Un total de 28 organizaciones, fondos, programas y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, entre ellos el Banco Mundial, participan en el grupo de trabajo, que se espera obtenga resultados para mediados de 2013.

27. La autoevaluación reveló que el 90% de los encuestados consideraba que la reducción del riesgo de desastres era una prioridad institucional o una parte de su enfoque. Más del 60% de los encuestados pusieron de relieve los notables progresos realizados en la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en todos sus programas. Esto incluye una política sobre la reducción y la gestión del riesgo de desastres aprobada por la Junta Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos y un programa marco establecido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura sobre reducción del riesgo de desastres para la seguridad alimentaria y nutricional. Del mismo modo, la Organización Meteorológica Mundial ha fijado la reducción del riesgo de desastres como una de sus cinco prioridades estratégicas en virtud de su plan estratégico para 2012-2015. El Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, en su período de sesiones de 2011, también proporcionó claras orientaciones sobre la reducción, preparación, prevención y mitigación del riesgo de desastres a modo de contribución al desarrollo urbano sostenible.

Supervisión de los progresos sobre los riesgos existentes

28. El Marco de Acción de Hyogo es un valioso instrumento para impulsar el programa de reducción del riesgo de desastres en todo el mundo. Las plataformas mundiales y regionales de carácter bienal son los principales mecanismos para supervisar los progresos en la aplicación del Marco en los planos mundial y regional. En el plano nacional, 133 países habían utilizado en 2011 el HFA Monitor nacional, una herramienta en línea alojada en PreventionWeb (www.preventionweb.net) para captar información sobre los progresos en la aplicación de las cinco esferas prioritarias del Marco. Durante el período que nos ocupa se publicó una nota orientativa titulada “A practical guide to national HFA monitoring and review through a multi-stakeholder engagement process 2011-2013”. El proceso de examen es un instrumento de autoevaluación y análisis comparativo y una herramienta de planificación para los gobiernos nacionales. En los planos regional y subregional, el HFA Monitor regional es un instrumento en línea introducido en 2010 para mejorar la comprensión de las cuestiones transfronterizas relativas a la reducción del riesgo de desastres y para determinar las deficiencias y los problemas. Actualmente hay 11 organizaciones intergubernamentales que participan en el examen de los progresos del Marco de Acción de Hyogo a nivel subregional. La herramienta de autoevaluación para las autoridades locales se puso a prueba en 2011 y trata de recopilar información a nivel local o municipal. Estas herramientas permiten que todas las partes interesadas formen parte del proceso y garantizan cierto grado de rendición de cuentas y transparencia. Permiten que todos, desde los encargados de formular políticas a los dirigentes comunitarios, hagan un seguimiento de los progresos y detecten las deficiencias.

29. La información sobre el riesgo de desastres es fundamental para la orientación de las decisiones en materia de inversión y el apoyo de la opinión pública. A fin de aumentar el acceso a los datos mundiales del riesgo, la secretaría de la Estrategia elabora el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*⁷ en colaboración con una amplia gama de asociados. El *Informe de evaluación global* es ahora reconocido como una fuente mundial fidedigna para el análisis de los riesgos de peligro y las tendencias de vulnerabilidad, así como los progresos en la reducción del riesgo de desastres. Un total de 30 presentaciones nacionales y

regionales del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* de 2011 contaron con el apoyo de la secretaría de la Estrategia.

30. En respuesta al debate y el análisis de la forma en que la inversión privada impulsa el riesgo de desastres y la consiguiente repercusión de los desastres afecta negativamente no solo a las empresas propiamente dichas, sino también a las economías y las sociedades en que desarrollan sus actividades, el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* de 2013 incluirá los incentivos y desincentivos para la gestión de los riesgos de desastre en las decisiones de inversión, particularmente en el contexto actual de crisis económica y política a nivel mundial, riesgos concatenados e incertidumbre. La relación entre la inversión privada y el riesgo de desastres funciona en ambas direcciones: la inversión privada puede verse afectada adversamente por los desastres, pero también puede generar o aumentar los riesgos de desastre. El *Informe de evaluación global de 2013* será presentado en el cuarto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en 2013.

31. Se realizó una evaluación independiente⁹ de PreventionWeb para determinar su eficacia, repercusión y capacidad para atender las necesidades actuales y futuras de información de las partes interesadas en la reducción del riesgo de desastres, tanto existentes como potenciales. En la evaluación se constató que PreventionWeb se había convertido en el depositario de la información sobre la reducción del riesgo de desastres a nivel mundial. Ofrece una amplia gama de recursos para una gran variedad de grupos usuarios. Con más de 25.000 visitas semanales del sitio web por parte de los profesionales del riesgo de desastres, la secretaría de la Estrategia está resuelta a fortalecer este importante caudal de conocimientos a nivel mundial para la comunidad interesada en la reducción del riesgo de desastres.

32. La función de las asociaciones público-privadas en la esfera de la vigilancia de los riesgos sigue cobrando fuerza. El Modelo Sísmico Mundial (www.globalquakemodel.org) es una iniciativa de colaboración para desarrollar y desplegar herramientas y recursos con miras a la evaluación de los riesgos sísmicos en todo el mundo. Del mismo modo, la iniciativa plurianual “Financial Impact of Global Shocks” del Foro Económico Mundial se centra en los riesgos económicos y humanitarios que plantean los peligros naturales y representa una referencia mundial única sobre las actividades y mejores prácticas que los interesados de los sectores público y privado pueden aprovechar.

La promoción de ciudades, escuelas y hospitales resistentes a los desastres

33. La importancia de la concienciación sobre los riesgos de desastre para marcar la diferencia entre la vida y la muerte se puso de relieve una vez más durante el terremoto ocurrido en el este del Japón. En general, las personas que sean conscientes de sus riesgos y sepan qué hacer tienen más probabilidades de sobrevivir en un desastre. El papel de los dirigentes mundiales, nacionales y locales en la promoción de la reducción del riesgo de desastres es crucial. A este respecto, la secretaría de la Estrategia ha reforzado su colaboración con una serie de agentes del cambio, como parlamentarios, alcaldes, dirigentes locales y nacionales y jóvenes, a fin de promover una cultura de la reducción del riesgo de desastres en todos los sectores de la sociedad. La educación, en particular, desempeña un

⁹ Véase www.preventionweb.net/files/27624_pwevalfinalreportwithannexes.pdf.

importante papel en la formación de las actitudes de los jóvenes ciudadanos y en la extensión de los conocimientos sobre el riesgo de desastres a los hogares y las comunidades.

34. Un número estimado en 100 millones de niños y jóvenes se ven afectados por desastres cada año. El desafío para la mayoría de los países es que los estudiantes comprendan mejor las causas, la naturaleza y los efectos de los peligros gracias a programas educativos y, al mismo tiempo, fomentar diversas competencias y aptitudes que les permitan contribuir proactivamente a la prevención y mitigación de los desastres. Los conocimientos y las aptitudes deben estar basados en un marco de actitudes, disposiciones y valores que impulsen a los jóvenes a actuar de manera responsable y receptiva cuando sus familias y comunidades estén amenazadas¹⁰.

35. La iniciativa “Un millón de escuelas y hospitales seguros”, mediante la cual la secretaria de la Estrategia colabora con las comunidades, las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos y el sector privado para garantizar la seguridad de escuelas y hospitales frente a los desastres, ha recibido más de 200.000 promesas de contribución a efectos de seguridad.

36. Sigue cobrando impulso la aplicación de las iniciativas encaminadas a reforzar la seguridad de los hospitales, en particular en los Estados árabes y en países de Europa, América Latina y el Caribe. La revisión del instrumento clave de evaluación de la seguridad de los hospitales, el Índice de Seguridad Hospitalaria, fue iniciada por la Organización Mundial de la Salud y en ella participan expertos de todo el mundo en preparación y seguridad de carácter estructural y no estructural.

37. El papel de los parlamentarios es crucial en el establecimiento de la política y las normas estatales, la supervisión, la legislación y la creación de un entorno propicio para la reducción de los riesgos. La secretaria de la Estrategia ha colaborado con más de 900 parlamentarios de 124 países, aumentando sus conocimientos y su acceso a la información sobre la reducción del riesgo de desastres para apoyar su labor en el contexto del cambio climático y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En Bangladesh, la reducción del riesgo de desastres y el cambio climático se han incorporado al programa de todos los partidos para apoyar al Gobierno en la reducción de los riesgos climáticos. En Uganda, se puso en marcha una nueva red parlamentaria en 2011 para apoyar los esfuerzos del Gobierno encaminados a reducir el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia. En el plano regional, la reducción del riesgo de desastres y el cambio climático están ahora incluidos en el programa de los foros y asambleas parlamentarios en los planos regional y subregional, entre otros la Comisión de Turismo y Medio Ambiente del Parlamento Latinoamericano, la Asamblea Parlamentaria Conjunta de los Estados de África, el Caribe y el Pacífico y la Unión Europea; la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana; y la Asamblea Legislativa de África Oriental. La secretaria de la Estrategia coopera estrechamente con la Unión Interparlamentaria para fomentar el desarrollo de marcos jurídicos nacionales que vinculen la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y la reducción de la pobreza. Unos 3.000 parlamentarios han recibido copias de su publicación conjunta, titulada “Reducción del riesgo de desastres: un instrumento para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio”.

¹⁰ David Selby y Fumiyo Kagawa, *Disaster Risk Reduction in School Curricula: Case Studies from Thirty Countries* (Ginebra y París, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2012).

38. En los últimos dos años, la campaña mundial para la reducción de los desastres sobre el tema “Desarrollando ciudades resilientes: mi ciudad se está preparando” se ha convertido en un vehículo para las actividades de divulgación y los compromisos en las zonas urbanas que está cobrando una pertinencia y repercusión crecientes. Más de 1.050 ciudades y autoridades locales de más de 85 países se han sumado a la campaña desde su puesta en marcha. Muchas otras ciudades participan en la red mundial de ciudades, alcaldes y organizaciones asociadas resueltos a mejorar la participación, la planificación urbana, la gobernanza local y el riesgo urbano mediante la lista de verificación de los diez puntos esenciales para lograr ciudades resilientes, la herramienta de autoevaluación de la administración local y el manual destinado a los dirigentes locales, que la secretaría de la Estrategia hizo público en 2012. Las administraciones municipales y los interesados locales pueden utilizar estos instrumentos prácticos para aplicar soluciones integrales e innovadoras a los nuevos riesgos creados por la creciente población urbana y la complejidad de las ciudades.

39. Las autoridades locales han iniciado consultas sobre un marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres. Varios países, entre ellos la Argentina, Filipinas, Indonesia, el Líbano y Suecia, han emprendido iniciativas para promover en todo el país los instrumentos técnicos y normativos de la campaña entre las autoridades locales. En colaboración con los asociados y las 29 ciudades modelo de conducta, la secretaría de la Estrategia facilitó el aprendizaje de ciudad a ciudad y el intercambio de experiencias entre los gobiernos locales para promover la reproducción de una acertada participación de las comunidades, una planificación del uso de la tierra que tenga en cuenta el riesgo y una mejor preparación. Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, CITYNET e ICLEI (Local Governments for Sustainability) han adoptado la campaña y el objetivo de resiliencia urbana. La Organización Mundial de la Salud, por medio de su Centro para el Desarrollo Sanitario radicado en Kobe (Japón), ha empezado a formular orientaciones para países y ciudades en relación con la gestión del riesgo de emergencias sanitarias urbanas, mientras que la Iniciativa de Fomento de la Capacidad de Reducción de los Desastres elaboró un módulo de capacitación sobre el fomento de la reducción del riesgo de desastres en los entornos urbanos para alcaldes y demás autoridades locales. En apoyo de la campaña, el Banco Mundial puso en marcha la iniciativa “Cities and Flooding: A Guide to Integrated Urban Flood Risk Management for the 21st Century” con la secretaría de la Estrategia y la Organización Meteorológica Mundial, y apoyó el desarrollo de los instrumentos de la campaña.

40. El 13 de octubre de 2011, Día Internacional para la Reducción de los Desastres, la secretaría de la Estrategia y sus asociados invitaron a niños y jóvenes a “intensificar la reducción del riesgo de desastres”. Se calcula que cada año 100 millones de jóvenes se ven afectados por los desastres y miles de ellos resultan muertos o heridos. Los jóvenes, como los “scouts” en Haití, los jóvenes voluntarios de la Media Luna Roja en Bangladesh y los escolares en el Japón, también ocupan un lugar central en las actividades de preparación y respuesta. Existen sobradas pruebas de que, cuando los jóvenes se ven respaldados y empoderados con información y capacitación profesional, son actores importantes en la reducción del riesgo de desastres y tienen una gran capacidad para detectar las esferas de sus comunidades en que se pueden reducir los riesgos. El Día Internacional se conmemoró con más de 100 actividades en 80 países, incluido un proyecto para “adoptar un árbol” protagonizado por escolares en Kenya, simulaciones de

terremotos en Grecia y una feria sobre reducción del riesgo de desastres en la República Dominicana. El tema del Día Internacional para la Reducción de los Desastres en 2012 será “Mujeres y niñas: la fuerza [in]visible de la resiliencia”.

B. Fortalecimiento de la coordinación a nivel regional

África

41. La economía africana ha registrado un crecimiento sustancial desde 2000. Aunque la tasa de rendimiento de las inversiones extranjeras es hoy mayor en el África Subsahariana que en cualquier otra región en desarrollo, el desarrollo humano es el más bajo a nivel mundial y la vulnerabilidad a los desastres está aumentando. La sequía, las inundaciones y los conflictos transfronterizos son los principales problemas que afronta la gestión de los riesgos de desastre. La parte positiva es que África ha demostrado su compromiso político mediante la aprobación, y el apoyo a la aplicación, de la Estrategia Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastres (2006-2015) y el Programa de Acción para su aplicación.

42. Los esfuerzos actuales se centran en aumentar la influencia de las instituciones regionales, como la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Si bien los donantes siguen financiando las intervenciones humanitarias, las soluciones a más largo plazo basadas en sólidas prácticas de gestión de los desastres a menudo parecen difíciles de alcanzar. Pese a que sigue habiendo obstáculos, el progreso es evidente. El Grupo de Trabajo sobre reducción del riesgo de desastres de la Unión Africana se está ocupando activamente de la brecha existente entre los científicos del clima y los encargados de formular políticas mediante la combinación de sus esfuerzos a fin de mejorar la alerta temprana y aumentar los productos meteorológicos y climáticos para los profesionales del riesgo de desastres.

43. La Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres se reunirá a finales de febrero de 2013, inmediatamente después del Foro de adaptación a la sequía en África. La Plataforma Regional se ocupará de las recomendaciones formuladas en la Declaración de la Segunda Conferencia Ministerial Africana sobre la reducción del riesgo de desastres, que fueron aprobadas por la 17ª Cumbre de la Unión Africana en 2011, sobre un mecanismo financiero para la reducción del riesgo de desastres y el aumento de las inversiones en la reducción de los desastres en la región.

Estados árabes

44. La región árabe sigue viviendo una ola de cambio social y político que está afectando a la gobernanza y las estructuras institucionales, así como al programa de desarrollo y de reducción del riesgo. A pesar de las prioridades políticas y sociales en pugna, la Estrategia árabe para la reducción del riesgo de desastres, 2020, fue aprobada en la cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada en Bagdad en marzo de 2012, lo que pone de relieve el compromiso político y la concienciación sobre la reducción del riesgo de desastres en toda la región. Los esfuerzos se centran ahora en la elaboración de un marco para aplicar la Estrategia árabe. El fomento de la capacidad técnica y la mejora de los conocimientos y los sistemas de información son prioridades decisivas para la región.

45. El centro de gestión de desastres del Consejo de Cooperación del Golfo está mejorando la capacidad subregional y se centra en detectar las lagunas y los retos que afrontan los Estados del Golfo en la incorporación general de la reducción del riesgo de desastres.

46. La Plataforma regional árabe para la reducción del riesgo de desastres está prevista para finales de 2012 o principios de 2013.

Asia y el Pacífico

47. Conforme las economías asiáticas siguen creciendo con rapidez, crece también la exposición del riesgo económico a los peligros naturales. Las pérdidas ocasionadas por los desastres en toda la región fueron de 294.000 millones de dólares, es decir, el 75% del total mundial de pérdidas económicas, lo que pone de relieve los altos niveles de exposición de Asia. Pese a este aumento de la exposición a los desastres, muchos países de la región han logrado progresos considerables en la reducción de su vulnerabilidad. El compromiso político de abordar los riesgos de desastre es elevado en toda la región en los planos nacional y local.

48. El Plan Estratégico de cooperación sobre la gestión de los desastres de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y las Naciones Unidas ha sido ultimado, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, y guiará la cooperación de la ASEAN y las Naciones Unidas en materia de gestión de desastres en la región en el período 2011-2015.

49. La quinta Conferencia Ministerial de Asia sobre la reducción del riesgo de desastres se celebrará en octubre de 2012 en Yogyakarta (Indonesia). La Conferencia tiene por objeto aumentar el compromiso político y la inversión para las intervenciones locales en la reducción del riesgo de desastres y establecer un mecanismo práctico y de colaboración para reforzar la resiliencia en el plano local. En el plano subregional, los Estados y los territorios del Pacífico celebrarán la Plataforma del Pacífico para la gestión del riesgo de desastres en octubre de 2012 en Numea (Nueva Caledonia) a fin de armonizar los mecanismos regionales existentes en materia de gestión del riesgo de desastres y cambio climático, así como apoyar la aplicación de las políticas y los marcos regionales.

Europa

50. La persistente crisis financiera en toda Europa ha puesto de relieve los beneficios económicos de la prevención. Dado que el riesgo de pérdidas económicas está creciendo ahora a un ritmo mayor que la tasa media de crecimiento del PIB de los Estados europeos, ha habido una clara tendencia hacia la definición de medidas para incrementar las inversiones en materia de prevención por medio de una mejor comprensión de los riesgos y la integración de la reducción del riesgo en diferentes sectores.

51. La segunda reunión anual del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres se centró en la adaptación al cambio climático, el intercambio de conocimientos y la promoción de una mayor conciencia sobre la reducción del riesgo de desastres entre los ciudadanos. Uno de los resultados principales de la reunión fue el examen de la inclusión de la reducción del riesgo de desastres de los países europeos en sus planes y políticas de adaptación al cambio climático. El

firme compromiso europeo con la reducción del riesgo y la aplicación del Marco de Acción de Hyogo ha sustentado el deseo de celebrar consultas sobre un marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres.

52. En la tercera reunión del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en octubre de 2012 en Dubrovnik (Croacia), se examinará la aplicación de los resultados de la segunda reunión.

América

53. El crecimiento demográfico en América es superior al promedio mundial y sigue ejerciendo presión sobre los factores dinámicos que aumentan la exposición de la gente a los peligros naturales y crea condiciones de vulnerabilidad. Esta situación afecta en particular a las ciudades de tamaño intermedio. Como la mayoría de los países de la región llegan a unos niveles de ingresos medianos y la asistencia oficial para el desarrollo registró descensos, la competencia por los recursos públicos entre los distintos sectores representa una oportunidad para dar prioridad a las inversiones en la reducción del riesgo de desastres como un aspecto fundamental del desarrollo sostenible.

54. En América, las organizaciones subregionales han desempeñado un papel fundamental en la defensa activa de compromisos normativos para promover la reducción del riesgo de desastres a través de diversos mecanismos de cooperación. Estos mecanismos han servido de catalizador para elaborar planes subregionales y han influido en la elaboración de la nueva legislación, la inclusión de la reducción del riesgo de desastres en las políticas nacionales y la supervisión de los avances regionales en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo.

55. El tercer período de sesiones de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en América, que se celebrará en Buenos Aires en octubre de 2012, tiene por objeto contribuir a los compromisos contraídos en el segundo período de sesiones de la Plataforma Regional y hacer frente a los problemas que afrontan los gobiernos nacionales y las comunidades locales.

C. Fortalecimiento de la coordinación a nivel nacional

56. Un examen de las plataformas nacionales y los mecanismos de coordinación competentes a nivel nacional está en marcha en la actualidad y se prevé que formule recomendaciones concretas para seguir fortaleciendo las capacidades de coordinación nacionales para la reducción del riesgo de desastres. El uso sistemático de HFA Monitor por 133 países para evaluar sus progresos ha redundado en la adquisición de una valiosa base de conocimientos sobre la reducción del riesgo de desastres en el plano nacional. La secretaría de la Estrategia está ultimando actualmente un informe refundido de los tres ciclos de presentación de informes por los países sobre la aplicación del Marco de Acción de Hyogo.

57. En apoyo de la programación en los países, el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo celebró una serie de talleres regionales para 40 equipos de las Naciones Unidas en los países, en los que se analizaron los enfoques integrados para incorporar la reducción del riesgo de desastres, la sostenibilidad ambiental y el cambio climático en los programas por países. Se creó una lista de expertos en reducción del riesgo de desastres, proporcionando a los equipos de las Naciones

Unidas en los países una reserva de personal en todo el sistema de las Naciones Unidas capaz de apoyar la programación por países. El efecto de estas intervenciones selectivas se pone de manifiesto, en parte, en la integración de la reducción del riesgo de desastres, en diversos grados, en los 25 Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo¹¹ y en un documento sobre el programa subregional¹² que entró en vigor en 2012.

58. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo trabaja en 60 países de alto riesgo en la reducción del riesgo de desastres y la recuperación. En los últimos cinco años, el promedio del gasto en la reducción del riesgo de desastres y la recuperación ha sido de 150 millones de dólares al año, de los cuales más del 90% se ha destinado directamente a los programas nacionales. Se prevé que esta cifra se duplique en los próximos cinco años. Las inversiones del Banco Mundial en la reducción del riesgo de desastres en los países, a través del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, han aumentado de 0,6 millones de dólares en el ejercicio económico de 2007 a 35,3 millones de dólares en 2012.

IV. Aumento de las inversiones para la reducción del riesgo de desastres

59. Como se destaca en un estudio reciente de la Asociación de Ginebra sobre economía de los seguros¹³, las pérdidas económicas en 2011 no tuvieron precedente y fijaron un nuevo récord para las pérdidas económicas aseguradas de al menos 105.000 millones de dólares. Esto se inscribe en una tendencia de desastres extremos que son cada vez más costosos. El desastre ocurrido en el Japón en marzo de 2011 ha demostrado cuán vulnerables son las sociedades y las economías frente a los fenómenos geofísicos, que han recibido menos atención en los últimos años porque el centro principal ha sido el cambio climático. El terremoto que se produjo en el este del Japón fue también el primer desastre “natural” que condujo a cambios normativos a largo plazo en varios países muy alejados de la región afectada, como la eliminación gradual de la energía nuclear en Alemania y Suiza o la cancelación de todos los planes de construir centrales nucleares en Italia.

60. Las inversiones en la reducción del riesgo de desastres por parte de los gobiernos nacionales y de la comunidad internacional son un medio eficaz de proteger a la población y la infraestructura social de importancia crítica. Desde finales del siglo pasado, más de 2.200 millones de personas se han visto afectadas por peligros naturales en todo el mundo y las pérdidas económicas han ascendido a casi 1 billón de dólares. Con todo, una investigación independiente publicada en marzo de 2012¹⁴ determinó que menos del 1% de toda la asistencia oficial para el

¹¹ Para Albania, Bangladesh, Etiopía, Filipinas, Guyana, Honduras, el Irán (República Islámica del), Jamaica, Kirguistán, Malawi, Marruecos, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Panamá, el Perú, la República Centrafricana, la República Dominicana, el Senegal, Santo Tomé y Príncipe, Suriname, Tailandia, Ucrania, el Yemen y Zimbabue.

¹² Para Barbados y la Organización de Estados del Caribe Oriental.

¹³ Christophe Courbage y Walter R. Stahel, eds., “Extreme events and insurance: 2011 *annus horribilis*”, *The Geneva Reports: Risk and Insurance Research*, núm. 5 (Ginebra, Asociación de Ginebra, 2012).

¹⁴ Jan Kellett y Dan Sparks, “Disaster risk reduction: spending where it should count”, documento informativo (Wells, Somerset, Global Humanitarian Assistance, 2012). Se puede consultar en

desarrollo se invierte en la reducción del riesgo de desastres en los países más afectados por desastres, incluidos aquellos con más de la mitad de la población afectada por los desastres en todo el mundo y casi el 80% de las muertes. La mayor parte de los fondos en concepto de asistencia oficial para el desarrollo destinados a la reducción del riesgo de desastres ha ido a parar a importantes proyectos de infraestructura en tan solo dos países. También es evidente que gran parte de la financiación para la reducción del riesgo de desastres se destina a la preparación operacional y no a crear una capacidad de recuperación a largo plazo. La secretaria de la Estrategia, en colaboración con los Estados Miembros y el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, está elaborando instrumentos para hacer un seguimiento del gasto de los gobiernos nacionales y la comunidad internacional, con el propósito de estimular una mayor inversión en la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.

61. La reducción del riesgo de desastres fue reconocida como una cuestión clave de desarrollo en el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, celebrado en Busan (República de Corea). El documento final reflejaba la necesidad de asegurar que las estrategias y los programas de desarrollo den prioridad al fomento de la resiliencia de las personas y sociedades ante situaciones de riesgo frente a desastres, especialmente en contextos altamente vulnerables, como los pequeños Estados insulares en desarrollo, y señalaba que la inversión en la resiliencia y la reducción de riesgos aumenta el valor y la sostenibilidad de los esfuerzos de desarrollo. Acojo con beneplácito este compromiso, que debe traducirse en la adopción de medidas por los Estados Miembros. El sistema de las Naciones Unidas apoyará plenamente sus esfuerzos.

62. El posicionamiento de la gestión de los riesgos de desastre como un tema clave del programa del Grupo de los 20 para 2012 es un acontecimiento importante. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación apoyó la presidencia mexicana del Grupo de los 20 para sensibilizar a los gobiernos sobre los efectos fiscales de los desastres. La Cumbre del Grupo de los 20 celebrada en Los Cabos (México) en junio de 2012 concluyó con una declaración conjunta en la que los dirigentes del Grupo de los 20 reconocían el valor de los instrumentos y estrategias de gestión del riesgo de desastres para prevenir mejor los desastres, proteger a la población y los activos y gestionar financieramente los efectos económicos de los desastres. También reconocieron los esfuerzos conjuntos del Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y las Naciones Unidas. Un informe sobre la mitigación de los efectos financieros de los desastres, titulado “Mejorar la evaluación de los riesgos de desastres para robustecer la capacidad de recuperación financiera”, fue publicado por el Gobierno de México y el Banco Mundial como el primer entregable en el marco del programa de gestión del riesgo de desastres del Grupo de los 20.

Financiación de la secretaria de la Estrategia

63. Teniendo en cuenta la necesidad de continuar las actividades de promoción y aplicar la práctica de la reducción del riesgo de desastres en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su sucesor, así como en los procesos asociados con los

www.globalhumanitarianassistance.org/report/disaster-risk-reduction-spending-where-it-should-count.

resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, la secretaría de la Estrategia puso en marcha su marco estratégico 2025¹⁵ para hacer realidad su visión de un mundo en que se atiendan los imperativos sociales, políticos y económicos para reducir los riesgos de desastre. El marco establece la dirección de la secretaría de la Estrategia y describe los resultados y metas hasta 2015. El sistema de gestión basada en los resultados de la secretaría mejorará aún más su capacidad para captar y comunicar las repercusiones de sus actividades de promoción, liderazgo y adquisición de conocimientos en apoyo de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres.

64. En 2011, la Asamblea General aprobó mi propuesta de incluir un puesto de Jefe de Subdivisión de Programas Regionales y Formulación de Políticas, de categoría D-1, en el presupuesto por programas para el bienio 2012-2013. El Jefe de Subdivisión dirigirá la planificación y la programación de la labor regional de la secretaría de la Estrategia. Doy gracias a los Estados Miembros por apoyar esta propuesta y reconocer así la suma importancia que reviste para las Naciones Unidas el apoyo a los Estados para reducir las pérdidas causadas por los desastres.

65. La secretaría de la Estrategia ha previsto que sus necesidades de financiación para el bienio 2012-2013 ascenderán a 64,9 millones de dólares. Los fondos aportados por el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación a la secretaría de la Estrategia cesarán a fines de 2013, lo que creará un déficit notable en los recursos, que hasta ahora han permitido desarrollar la capacidad regional de la secretaría en la cooperación para la reducción del riesgo de desastres. La donación ha sido fundamental para consolidar la asociación entre el Banco Mundial y la secretaría de la Estrategia, así como para apoyar la promoción mundial, la adquisición de conocimientos y la coordinación regional de la reducción del riesgo de desastres.

V. Conclusiones y recomendaciones

66. La naturaleza y los patrones del riesgo están cambiando debido a la variabilidad del clima y las prácticas del desarrollo. Prosigue la concentración de las personas y los activos económicos, sociales y culturales en las zonas propensas a los desastres. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en junio de 2012, ha señalado la necesidad de modificar los patrones insostenibles del desarrollo, invertir en la reducción del riesgo de desastres a todos los niveles y asegurar la integración de la reducción del riesgo de desastres en los marcos futuros sobre desarrollo sostenible.

67. Conforme avanza la labor encaminada a definir un marco de reducción del riesgo de desastres con posterioridad a 2015, es fundamental que los Estados Miembros hagan balance de su experiencia y las enseñanzas adquiridas en la gestión del riesgo de desastres y de su integración en las políticas y los planes de desarrollo, dándolos a conocer en la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres de 2013. En este contexto, es importante que se informe sobre la aplicación de las deliberaciones y los compromisos contraídos en anteriores períodos de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, en particular los relativos a la evaluación y la seguridad de escuelas y

¹⁵ Se puede consultar en www.unisdr.org/we/inform/publications/23291.

hospitales y a la realización de evaluaciones del riesgo de peligros múltiples, así como la financiación de la reducción del riesgo de desastres, a saber, el compromiso de proporcionar el equivalente del 10% de los fondos de socorro humanitario y el 10% de los proyectos de reconstrucción y recuperación después de los desastres y de los planes nacionales de preparación y respuesta, así como el 1% de todos los fondos nacionales de desarrollo y los fondos de la asistencia para el desarrollo.

68. El cuarto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres en 2013 representa una oportunidad única para que los Estados Miembros y todos los demás interesados, incluido el sector privado, compartan las lecciones aprendidas y contribuyan a perfilar el contenido del marco de reducción del riesgo de desastres con posterioridad a 2015. Invito así a los países a que participen con representantes de categoría superior de diversos sectores, en particular de la planificación y las finanzas, así como del sector privado, las ciencias y la sociedad civil.

69. La experiencia adquirida mediante ese balance también será de utilidad estratégica durante los debates sobre el seguimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, incluida la definición de los objetivos de desarrollo sostenible. En este contexto, es importante que la visión de cómo gestionar el riesgo de desastres esté representada de manera coherente en todos los foros y procesos pertinentes de desarrollo sostenible y que, a tal fin, los Estados Miembros formulen enfoques coherentes basados en la práctica y la experiencia acumuladas.

70. Los próximos dos años ofrecen importantes oportunidades para acordar enfoques prácticos que aborden los desafíos planteados por la variabilidad del clima y las prácticas insostenibles de desarrollo, que son vulnerables a los peligros naturales. La labor y la cooperación en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo ya han generado un considerable acervo de prácticas y experiencias de las que están surgiendo algunos principios claros. La labor para formular un marco de reducción del riesgo de desastres con posterioridad a 2015 y la Tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres sientan las bases para transformar esas experiencias y conocimientos acumulados en nuevos paradigmas de gestión del riesgo.

71. A este respecto, he pedido a la secretaria de la Estrategia, en su función de centro de coordinación del sistema de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres, que colabore con el Japón, el país anfitrión, y que dirija los preparativos de ese acontecimiento de tamaño importancia.

72. **A la luz de lo que antecede, recomiendo que:**

a) Mediante consultas intersectoriales y entre múltiples interesados a nivel nacional, incluidos los agentes locales, los Estados Miembros hagan balance de la experiencia adquirida en la gestión del riesgo de desastres y en la planificación e inversión del desarrollo, compartiéndola en el cuarto período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres en 2013;

b) Los Estados Miembros, mediante las consultas mencionadas, se preparen para dar cuenta, en la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres en 2013, de sus progresos en la aplicación de los compromisos contraídos en los períodos de sesiones de la Plataforma Mundial

celebrados en 2007, 2009 y 2011, tal como se indican en los respectivos resúmenes de la Presidencia;

c) Los Estados Miembros participen activamente en el proceso de consultas para la elaboración de un marco posterior a 2015 para la reducción del riesgo de desastres, que será facilitado por la secretaría de la Estrategia de conformidad con la resolución 66/199 de la Asamblea General;

d) Los Estados Miembros establezcan y sigan desarrollando bases de datos nacionales sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres y sistemas de cartografía y de seguimiento financiero del riesgo de desastres a fin de apoyar la adopción de decisiones a todos los niveles gubernamentales, y que aprovechen plenamente el HFA Monitor a fin de apoyar la evaluación de los progresos realizados en la reducción del riesgo de desastres.

73. Además, insto a que:

a) Los Estados Miembros velen por que los futuros marcos y deliberaciones relativos al desarrollo sostenible, también a nivel regional, se basen en consideraciones prácticas y válidas de la reducción del riesgo de desastres que tengan en cuenta, entre otras cosas, los balances propuestos a nivel nacional;

b) Los Estados Miembros aseguren recursos para financiar el fortalecimiento ulterior de la secretaría de la Estrategia a fin de que esta pueda hacer frente a los desafíos de la próxima labor sobre el desarrollo sostenible y la elaboración del marco de reducción del riesgo de desastres con posterioridad a 2015.

Anexo**Información actualizada sobre la cooperación internacional para reducir los efectos de El Niño/La Niña**

1. El Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño en Guayaquil (Ecuador) sigue siendo un centro de referencia sobre los servicios climáticos y la reducción del riesgo de desastres relacionados con el clima en la región andina (la costa occidental de América del Sur) y a nivel mundial. Sus principales contribuciones se inscriben en el ámbito de la investigación sobre el clima, incluido el apoyo a los estudios aplicados mediante la recopilación de datos y las contribuciones a las actualizaciones periódicas de El Niño/La Niña bajo la coordinación de la Organización Meteorológica Mundial.
2. El Centro ha elaborado una serie de instrumentos, entre otros, investigaciones aplicadas en el cambio climático y evaluaciones de la vulnerabilidad en las tierras altas, las zonas costeras y las zonas urbanas y marinas protegidas. En apoyo de sus investigaciones aplicadas, el Centro coordina tres grupos de trabajo regionales sobre las predicciones estacionales, las perspectivas hidrológicas y los fenómenos extremos e índices climáticos. Durante el período que abarca el informe, se impartió capacitación en América a más de 250 profesionales sobre análisis del clima, gestión de los riesgos climáticos, elaboración de modelos oceánicos, perspectivas hidrológicas, análisis de fenómenos extremos y adaptación al cambio climático.
3. La colaboración sigue siendo un aspecto importante de la labor del Centro. Ha establecido relaciones de trabajo con el Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad, el Instituto Interamericano para la Investigación sobre el Cambio Global, el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo, el Instituto de Investigación Meteorológica (Japón), la Universitat Rovira i Virgili (España), EUROCLIMA, el programa de cooperación regional sobre el cambio climático de la Comisión Europea y organizaciones nacionales y regionales a través de América.
4. A punto de cumplir diez años de funcionamiento, el Centro solo ha recibido fondos de dos Estados Miembros: Ecuador y España.